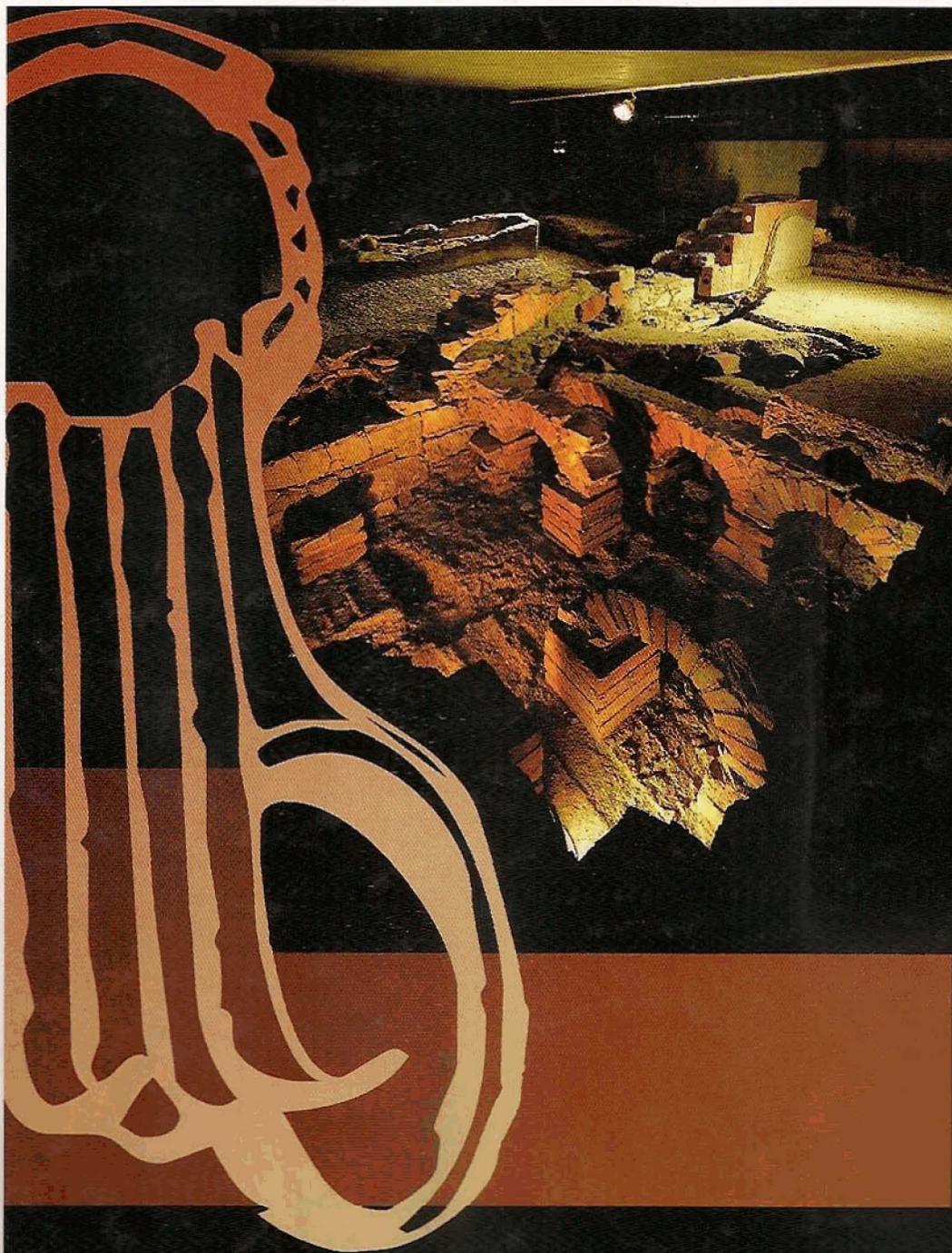


Serie
Patrimonio
5

II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón
TERMAS ROMANAS
EN EL OCCIDENTE DEL IMPERIO

Edición científica de
Carmen Fernández Ochoa y Virginia García Entero



MATERIALES LATERICIOS DEL CHAO SAMARTÍN (GRANDAS DE SALIME, ASTURIAS)

Belén Madariaga García, Carmen Benítez González y Angel Villa Valdés

El castro del Chao Samartín se localiza en la margen izquierda del río Navia, muy próximo al límite administrativo entre Galicia y Asturias.

El yacimiento fue catalogado en 1967 por J.M. González (1976, 111) y las excavaciones arqueológicas dieron comienzo en 1990 con patrocinio de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias. Desde entonces la investigación se ha mantenido de forma continuada en campañas periódicas que han puesto al descubierto uno de los enclaves más interesantes para el conocimiento del mundo castreño en el noroeste hispánico.

En estos momentos puede asegurarse una ocupación del yacimiento comprendida entre los siglos IV a.C. y II d.C. {1}

Durante la segunda mitad del siglo I d.C. el poblado experimenta el período más próspero de su historia con la aceptación plena de los modos de vida y señas de identidad romanos, que se manifiestan en el registro material con una riqueza excepcional en el marco geográfico norteño. *Terra Sigillata*, bronce, vidrios o numerario caracterizan un horizonte cultural en el que se han adoptado como propios comportamientos desconocidos en estos poblados hasta su contacto con Roma {2}.

El empleo de materiales cerámicos de construcción, de uso frecuente para la calefacción de estancias, constituye un ejemplo significativo de la aceptación de estos nuevos patrones. Habitualmente, estas piezas son recuperadas en contextos propios de cocina, utilizados como plataforma basal del hogar.

Un segundo ejemplo de reutilización, o utilización para fines diferentes a los habituales, es el de las tuberías cerámicas, cuya aparición en convivencia con el resto del ajuar doméstico es constante en la práctica totalidad de las construcciones hasta ahora exhumadas.

EL CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

Hasta la campaña de 1999 habían sido descubiertos en el área excavada 13 hogares {3}, localizados todos ellos en el interior de otras tantas estancias. En cuatro ocasiones la plataforma basal estaba fabricada a partir de diversos materiales latericios. En el resto de estructuras se recurrió a la piedra como única materia prima (Fig.1). Materiales líticos y latericios se muestran así como elementos excluyentes en la fabricación de hogares en el Chao Samartín.

Hogar de la construcción nº 1 (C-1) {4}

Conocemos la existencia de un hogar en esta construcción por el testimonio de las personas que participaron en su excavación, practicada en 1977, en circunstancias absolutamente irregulares.

Fabricado en material latericio indeterminado, sobre la superficie de la plataforma fueron recogidos los fragmentos de madera carbonizada que proporcionaron la primera fecha radiocarbónica del Chao Samartín (Villa, 1999, 122). La cabaña, de planta exenta y traza rectangular con esquinas redondeadas, define una estancia no comparimentada de unos 19,2 m².

Hogar de la construcción nº 5 (C-5a)

El edificio es de planta un tanto irregular a causa de las numerosas reformas experimentadas en su obra. Su trazado final, de planta pseudorectangular, es el resultado de la reutilización de antiguas estructuras parcialmente destruidas, como elemento de sustentación.

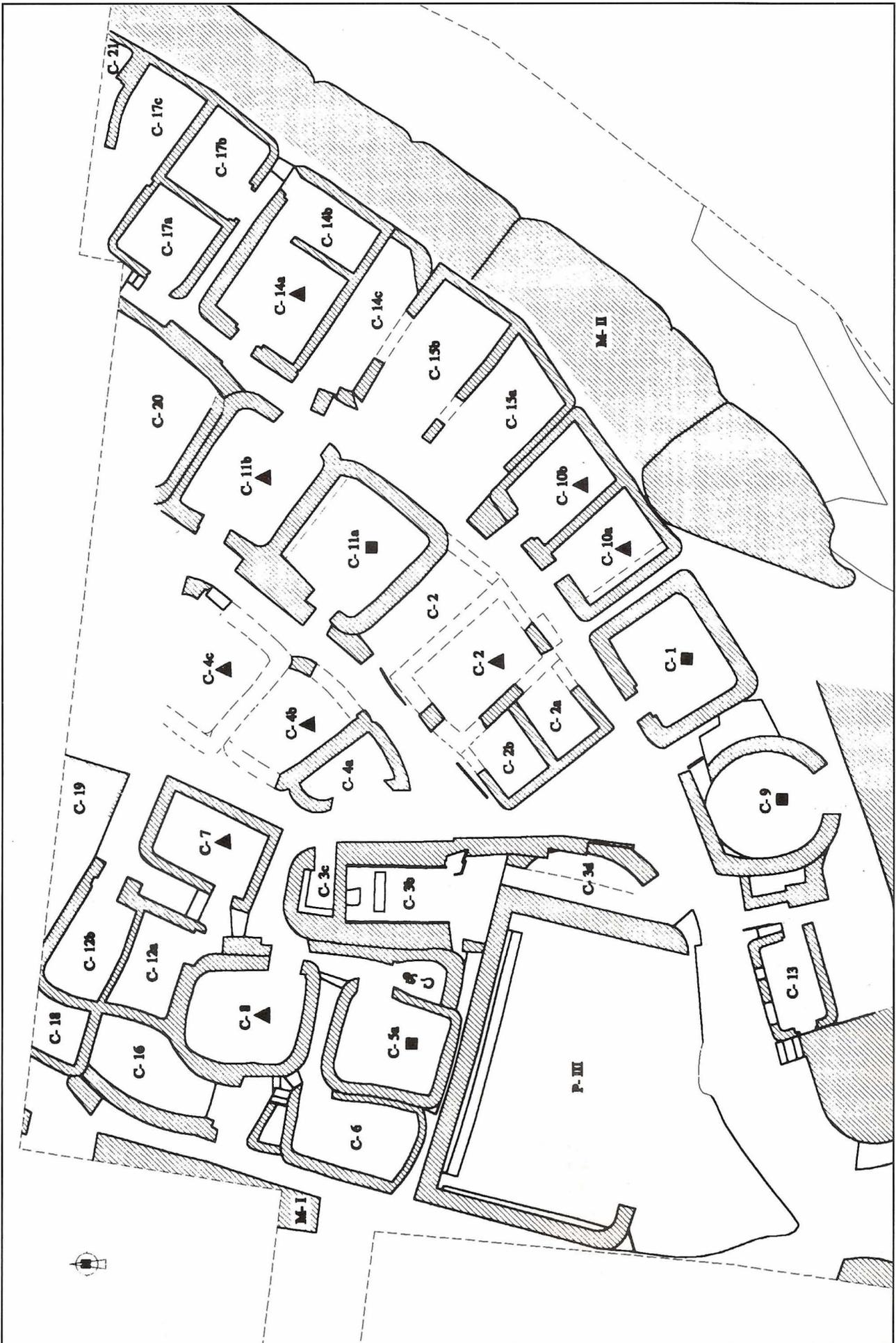
El hogar ocupa una posición central respecto a la estancia, de unos 16,28 m² de superficie. Su parrilla (1,27 m x 0,67 m) fue instalada utilizando una decena de ladrillos. Cuatro de ellos, los de mayores dimensiones (0,44 m x 0,29 m) se disponen en posición central y se encuentran flanqueados por otros de menor tamaño (0,21 m x 0,21 m). Esta plataforma cerámica se encuentra al abrigo de las corrientes de aire procedentes de la puerta gracias a la instalación de un pequeño murete fabricado con pizarra menuda que alcanza el medio metro de altura (0,90 m x 0,30 m x 0,56 m) (Fig. 3.2). Algunos elementos próximos al hogar completan el mobiliario doméstico reconocido: un par de grandes losas dispuestas frente a la parrilla o algunos compartimentos estancos definidos mediante lajas de pizarra hincadas en el piso. Su antigua y parcial excavación impiden describir con mayor precisión su contexto estratigráfico.

Hogar de la construcción nº 9 (C-9)

Cabaña en la que se han constatado evidentes pruebas de reforma a partir de una primera planta circular, de unos 12,56 m², de cronología prerromana, modificada con posterioridad para su adaptación al nuevo trazado de la red viaria del poblado.

El hogar fue instalado en posición central sobre el





último horizonte de circulación, fechado a fines del siglo I o comienzos del siglo II d.C. Sobre el suelo de tierra se extiende una plataforma central de tégulas (0,45 m x 0,42 m) y ladrillos (0,55 m x 0,55 m) con reborde perimetral continuo fabricado a partir de pestañas de tégula fragmentada. En conjunto determina una superficie de forma cuadrangular algo inferior al metro cuadrado de extensión (Fig. 3.1).

Al igual que en otros casos documentados en el yacimiento, un murete de pizarra interpuesto entre el hogar y la puerta de la cabaña protegía el fuego de las corrientes procedentes del exterior. Encajado junto a la parrilla y el murete quitavientos, un pequeño brasero fabricado mediante láminas de pizarra verticales contenía los restos de madera y carbón no consumidos en el lar.

Hogar de la construcción nº 11 (C-11a)

Edificio de planta rectangular imperfecta fruto de importantes reformas que modificaron sustancialmente su trazado original, aún hoy patentes sobre los lienzos que delimitan la estancia de unos 20,64 m² de extensión.

El hogar fue instalado sobre un piso de tierra apelmazada y posteriormente sepultado bajo los sucesivos lienzos de muro desplomados hacia el interior de la cabaña. Se fabricó con fragmentos de teja o ladrillo cuyo avanzado estado de degradación no permite su identificación pormenorizada. Originalmente debió disponer de un muro o pantalla quitavientos realizado en mampostería del que tan sólo ha podido ser identificada su base.

TIPOS DE MATERIAL LATERICIO DEL CHAO SAMARTÍN

Tradicionalmente la publicación de datos relativos a los hallazgos de material latericio de época romana en Asturias es muy parca, circunstancia que dificulta enormemente el estudio comparativo que podría proporcionar información muy valiosa sobre su origen y comercialización.

A continuación se presenta una tipificación de estos materiales en el castro del Chao Samartín en relación con los modelos normalizados romanos, tanto en lo que respecta a las dimensiones como los usos documentados.

LADRILLOS

El yacimiento grandalés cuenta con abundantes ejemplares de ladrillos cuya tipología difícilmente puede ser determinada dada la fragmentación y dispersión generalizada en la que se halla este tipo de material, circunstancias que pueden explicarse por el empleo del mismo en pisos altos ya atestiguados con anterioridad (Villa, 1998, 38). Sin embargo, gracias a su uso localizado en estructuras relacionadas con funciones caloríferas y culinarias, se han podido reconocer tres modelos de ladrillos de medidas muy similares a las de los cánones estandarizados romanos.

- *Bessal*:

Ladrillo cuadrado de dos tercios de pie de lado (19,7 x 19,7 cm), se encuentra en el Chao Samartín con medidas similares a las del modelo romano: 21 x 21 x 5 cm. Seis ejemplares de este tipo se hallaron en la construcción denominada C-5a, completando junto con cuatro ladrillos de tipo lidio la estructura del hogar (Fig. 3.2).

- *Lydium*:

Ladrillo rectangular de un pie por un pie y medio de lado (29,6 x 44,4 cm); cuatro ejemplares de 29 x 42 x 5 cm constituyen la parte central de la plataforma del hogar de C-5a y presentan como característica distintiva una serie de acanaladuras {5} en la cara superior, transversales en uno de los casos y longitudinales en los restantes (Fig.3.2). Otros fragmentos adscribibles a esta forma presentan las superficies lisas.

- *Bipedal*:

Ladrillo cuadrado de dos pies de lado (59,2 x 59,2 cm). Un ejemplar de este tipo (55,5 x 55,5 x 7 cm) se localiza en la construcción C-9 formando parte de la superficie del hogar, situado en el centro de la estancia, junto con otros elementos cerámicos (tégula) y líticos (Fig. 3.1).

TÉGULAS E ÍMBRICES

Las tejas planas con reborde o pestaña forman parte, junto con las ímbrices, del sistema de cubierta característico de las construcciones romanas. Sin embargo, aunque se cuenta con numerosos ejemplares de tégulas, no fue el cubrimiento de estancias el destino de este tipo de material en el Chao Samartín, función para la que la cantidad documentada es del todo insuficiente, máxime si tenemos en cuenta que el número de ímbrices aparecidos se reduce a tres ejemplares incompletos.

Algunos de los ejemplos de tégula mejor conservados se hallan, al igual que sucede con los ladrillos, formando parte de estructuras de calefacción y cocina en ambientes domésticos; por ellos centraremos nuestra atención en éstos, en detrimento del resto de piezas recuperadas, en estado muy fragmentario y disperso, de función desconocida por el momento.

Aunque no se puede establecer comparación con modelo romano alguno, ya que las medidas de las tégulas nunca fueron normalizadas como en el caso de los ladrillos (Adam, 1996, 230), se distingue en el yacimiento la presencia de dos tipos en virtud de sus dimensiones.

Tégulas grandes: Ejemplares de gran formato entre los que se diferencian dos modalidades por el perfil de sus rebordes: tégulas de pestaña redondeada y tégulas de pestaña trapezoidal.

- *Tégulas de pestaña redondeada:*

Tejas planas con pestaña de sección redondeada de 42,5 x 45,5 cm de lado en los ejemplares (uno de ellos

Página anterior: figura 1.- Planta del caserío del castro del Chao Samartín (1999). Situación de los hogares latericios (cuadrados) y pétreos (triángulos).



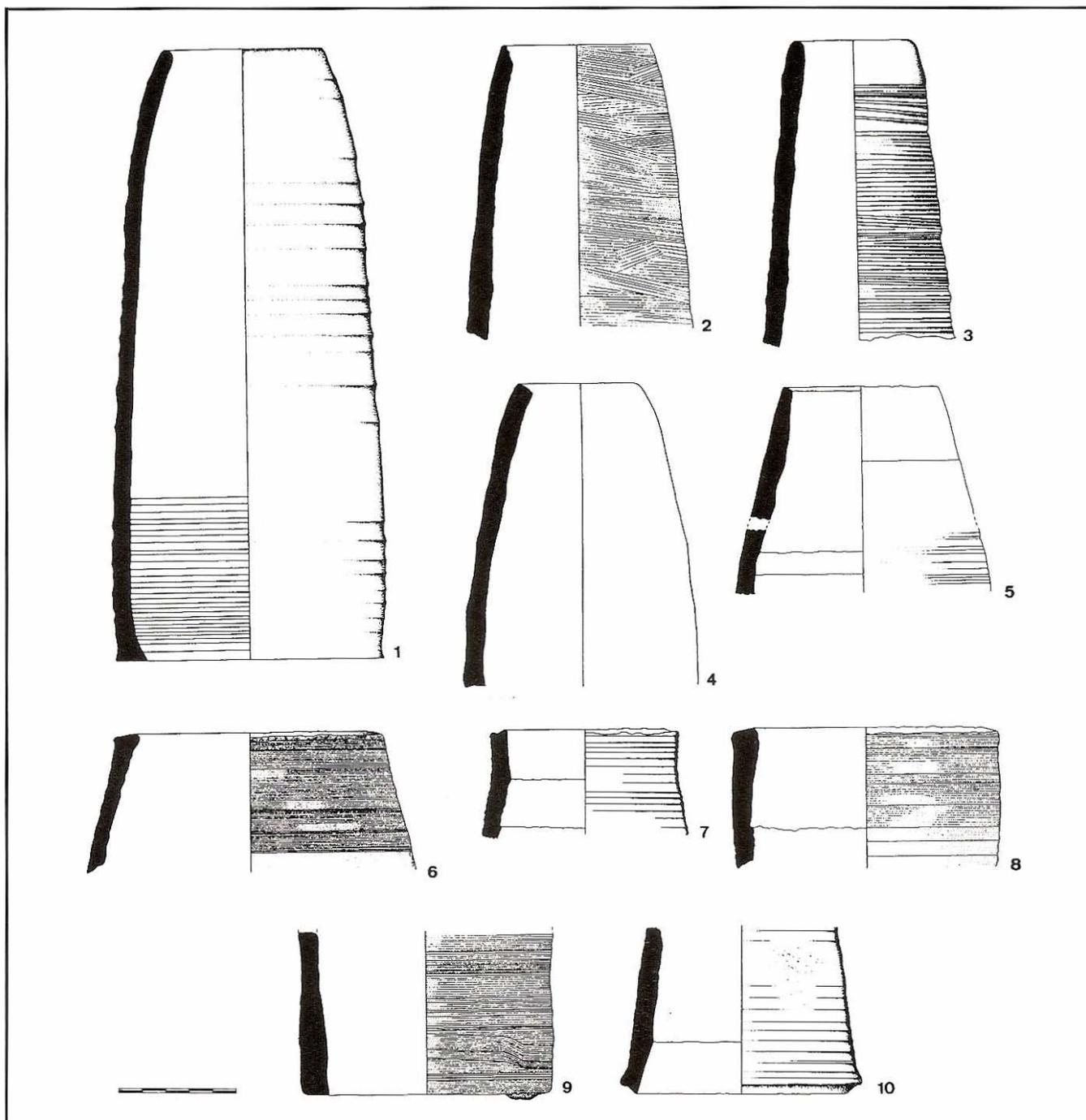


Figura 2.- Ejemplos de tuberías cerámicas documentadas en el Chao Samartín.

completo) que forman parte del basamento y del reborde perimetral (formado íntegramente por fragmentos de pestaña hincados) del hogar de C-9 (Fig. 3.1). El grosor de la base de este tipo de tégula varía entre los 4 y 5,2 cm y la altura de la pestaña, entre 10 y 11,7 cm (Fig. 3.3-4)

- Tégulas de pestaña trapezoidal:

Tégulas con reborde de perfil trapezoidal de las que no se ha conservado ningún ejemplar completo. Así sólo conocemos el grosor de la base que oscila entre 3,2 y 3,4 cm y una altura de pestaña en torno a los 10 cm (Fig. 3.5-6)

Tégulas pequeñas: Tipo de menor tamaño y cuya proporción numérica en el Chao Samartín es, al menos por el momento, sensiblemente inferior a la del modelo anterior. Los fragmentos hallados tienen un grosor de base entre 2,5 y 3 cm y una altura de reborde de 5 a 6 cm. Todos los ejemplares poseen pestaña de sección trapezoidal con una acanaladura en la parte superior de la misma, en ocasiones presentan sistemas de encaje (Fig. 3.7-9). Esta característica, que sólo se ha identificado en este formato menor, tendría como finalidad facilitar el ensamble de las piezas. Se distinguen dos tipos de encajes, por un lado, un rebaje de la altura de las pestañas en su extremo (Fig. 3.7), y por otro, un entalle en el extremo de la base que interrumpe la prolongación de la pestaña.



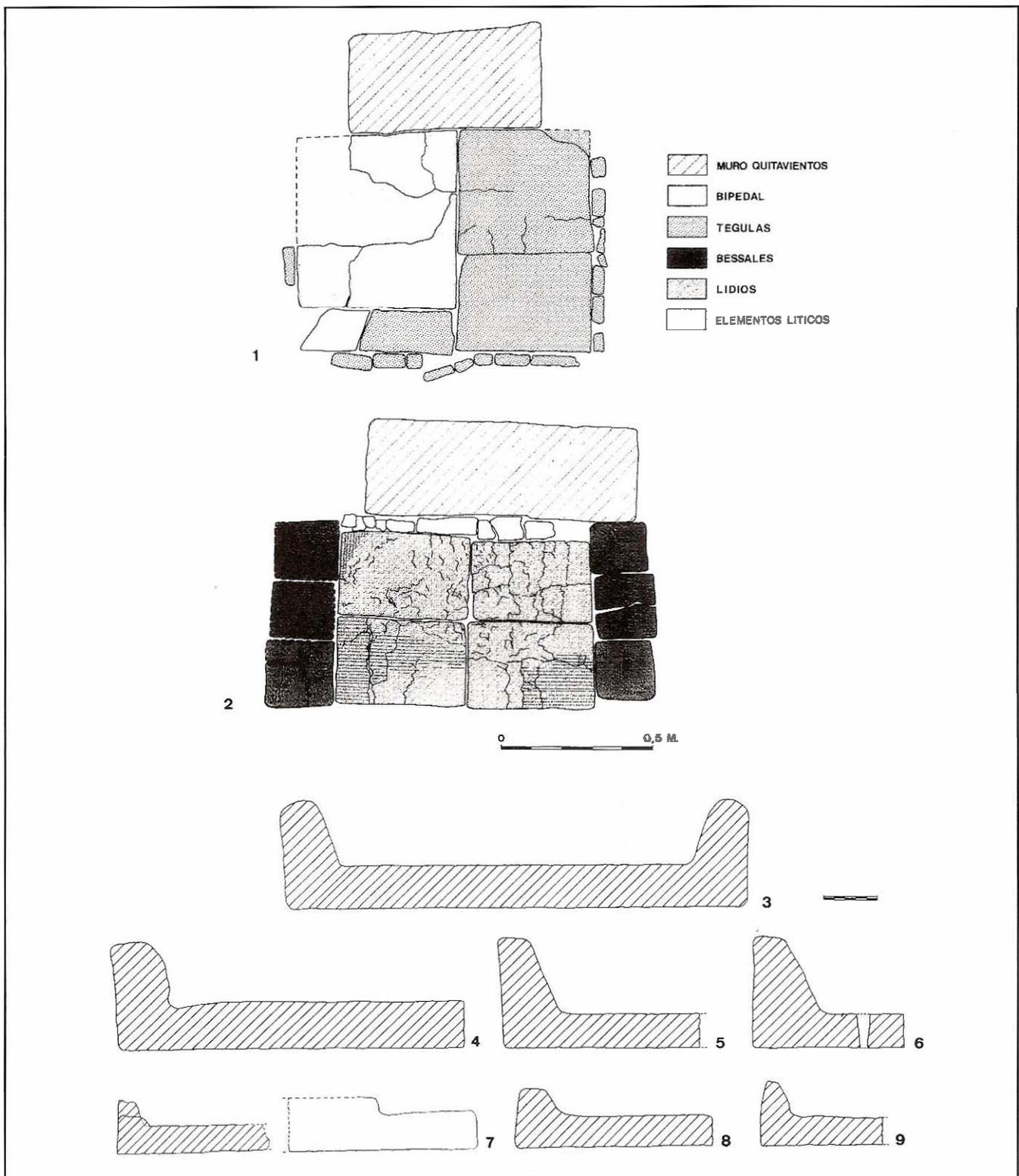


Figura 3.- 1: Hogar de la construcción C-9. 2: Hogar de la construcción C-5a. 3-9: Tégulas.

Imbrices: Como se ha apuntado más arriba su constatación es insignificante, apenas tres ejemplos de piezas incompletas que responden a un tipo de teja de gran tamaño y suave curvatura.

CARACTERÍSTICAS PARTICULARES

Algunos ejemplares del material latericio del Chao Samartín presentan características especiales que los dis-

tinguen, como son los diferentes tipos de marcas y perforaciones.

Además de las acanaladuras constatadas en los ladrillos del tipo lidio (caso de los documentados en el hogar de la construcción C-5a), se identifican, sobre las caras superior e inferior de algunas piezas, líneas digitales rectas y semicirculares trazadas sobre la pasta tierna. Podría tratarse de la marca distintiva de un artesano o de un sistema de contabilidad utilizado por los talleres que permitiría controlar



el número de piezas producidas y comercializadas.

No faltan las típicas huellas de animales, cuyo uso intencionado, como marca o sello distintivo por ejemplo, se descarta ya que no existe ningún argumento que lo avale, siendo más probable que su impresión sea fruto de la casualidad.

Por último, se han reconocido ejemplares de ladrillos y tégulas con perforación de sección circular practicada sobre la pasta aún fresca (Fig. 3.6). La utilidad de la perforación en el caso de los ladrillos no está muy clara mientras que en el caso de las tégulas podría relacionarse con la fijación de las mismas en el armazón de madera de la techumbre, caso de que fuese este su destino, lo que por el momento parece poco probable en el Chao Samartín.

TUBERÍAS

No puede hablarse en este caso de material latericio en sentido estricto, sin embargo se incluyen aquí estas piezas por tratarse de elementos cerámicos habitualmente utilizados en la construcción y que encontramos en el Chao Samartín empleados con otros fines ajenos -aunque todavía incógnitos para nosotros- a aquellos para los que fueron creados.

Todos los ejemplares documentados responden al mismo tipo con ligeras variantes en cuanto a tamaño y acabados superficiales, lo que dota al conjunto de una relativa heterogeneidad; se trata de tubos realizados a torno de forma más o menos troncocónica, con estrías, acanaladuras o resaltes exteriores e interiores para facilitar el encaje de unas piezas en otras y, una vez producido éste, dificultar su deslizamiento (Fig.2). Se alejan pues de los modelos clásicos, caracterizados por la presencia de un anillo exterior cercano a la embocadura, destinado a servir de tope y producir el hermetismo necesario al ser enchufados unos en otros.

La cocción es siempre oxidante y en la composición de la pasta se aprecian abundantes desgrasantes -de cuarzo, caliza y especialmente mica- generalmente de pequeño tamaño. El aspecto que ofrecen es por lo común de factura poco cuidada, hecho por otra parte lógico dado el uso para el que en principio están destinados.

Por lo que respecta al tratamiento de las superficies, se distinguen varias modalidades: aquellos surcados por amplias acanaladuras (Fig.2.1,7 y 10), otros cuya pared ostenta un fino estriado (Fig. 2.3,6,8 y 9) o suaves incisiones a peine en diversas direcciones (Fig.2.2) y los simples alisados (Fig. 2.4) en ocasiones combinados con otros acabados (Fig. 2.5).

En función del tamaño es posible establecer una división en dos tipos básicos: uno con embocadura de 5 a 8 cm, altura entre 23 y 26 cm y diámetro en la base de 10 a 11 cm (Fig. 2.1-5, 7, 9 y 10); y otro de dimensiones sensiblemente superiores, con embocaduras de 11,5/11,6 cm,

del que no se cuenta con ningún perfil completo, ni por lo tanto de datos acerca de alturas y diámetro de bases (Fig. 2.6 y 8). El grosor de la sección oscila en ambos casos entre 0,7 y 0,12 cm.

Carecen de cualquier tipo de huella de uso como restos de argamasa, desgaste, hollín o ahumado interior; en ningún caso han aparecido enchufados ni en conexión con muros ni formando parte de derrumbes, y no fueron utilizados en canalizaciones, desagües o acometidas de agua. Parece más bien que las gentes del Chao destinaron estas piezas a un uso doméstico que, por el momento, no puede ser precisado.

CONCLUSIONES

El registro de material cerámico de construcción en yacimientos altoimperiales asturianos ofrece un repertorio muy limitado de piezas y formas. Por esta razón, y a pesar de una presencia sensiblemente inferior a la de otros productos cerámicos, el Chao Samartín constituye una excepción de notable interés en el contexto de los castros del NO peninsular.

Por el momento han sido recuperados ejemplares que muestran una variedad hasta ahora inédita en otros asentamientos contemporáneos y que se caracteriza por una presencia dominante de 5 tipos latericios (besales, lídios, bipedales, tégulas e ímbrices). Constituye una novedad absoluta la aparición de un variado repertorio de tubos cerámicos.

El destino más frecuente en buena parte de estos materiales ha sido su incorporación a las estructuras de cocina y calefacción de las estancias. Función para la que se prestan perfectamente si tenemos en cuenta sus cualidades caloríferas: pastas con abundancia de desgrasantes que propician la resistencia al choque térmico, grosores considerables y adecuados a un uso continuado y capacidad de conservar e irradiar el calor. Constatándose un uso excluyente para la fabricación de la plataforma calorífera del hogar en la selección de sus elementos según se trate de piedra o material cerámico.

No se tiene noticia sobre su empleo en hogares domésticos en otros yacimientos asturianos, aspecto constatado en las vecinas Galicia (Pérez Losada, 1992, 242) y León (Domergue y Sillières, 1973, 88). En general la presencia de este tipo de materiales en este u otro contexto es sumamente escasa en poblados castreños de época altoimperial en Asturias (Maya, 1984, 234-235).

Por último, su uso limitado a tan sólo 4 de los 13 hogares documentados podría indicar cierta escasez o dificultad de adquisición {6}, más aun si tenemos en cuenta que en algunos casos se constata la reutilización de los mismos elementos dándoles la vuelta cuando la superficie anteriormente expuesta al fuego se ha degradado.

BIBLIOGRAFÍA

- ADAM, J.P., 1996: *La construcción romana, materiales y técnicas*, León.
 BENÍTEZ GONZÁLEZ, C., HEVIA GONZÁLEZ, S. y MONTES LÓPEZ, R., 1999: Cerámica común romana del Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias). I. Vajilla de mesa y despensa, *Lancia* 3, 11-48.



- DOMERGUE, C. y SILLIÈRES, P., 1977: *Minas de oro romanas de la provincia de León, I. La Corona de Quintanilla: excavaciones 1971-1973. Las Coronas de Filial, Boisán, Luyego 1 y 2 Exploraciones 1973*, Excavaciones Arqueológicas en España, 93.
- GIL SENDINO, F., 1999: Excavaciones en el castro de Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias). Aproximación a la circulación monetaria en la *Asturia Transmontana* en el siglo I d.C., Centeno, R.M.S.; García-Bellido, M.P. y Mora, G. (coors.): *Rutas, Ciudades y Moneda en Hispania*, Anejos AEspA XX, 159-166.
- GONZÁLEZ, J.M., 1976: *Miscelánea histórica asturiana*, Oviedo.
- HEVIA GONZÁLEZ, S., MENÉNDEZ GRANDA, A. y SÁNCHEZ HIDALGO, E., 1999: Terra sigillata del Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias), *Lancia* 3, 159-190.
- HEVIA GONZÁLEZ, S., MONTES LÓPEZ, R. y BENÉITEZ GONZÁLEZ, C., (e.p.): Cerámica común romana del Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias). I. Vajilla de cocina y almacenamiento, *BSAA*.
- MAYA, J.L., 1984: *La cultura material de los castros asturianos*, Estudios de la Antigüedad 4 5, Barcelona.
- PÉREZ LOSADA, F., 1992: Contribución al estudio de la cerámica de construcción en Galicia romana (I), *Galicia da Romanidade á Xermanización*, Santiago de Compostela, 241-261.
- VILLA VALDÉS, A., 1998: E. castro de Chao Samartín, *Revista de Arqueología*, 211, 38.
- VILLA VALDÉS, A., 1999a: Castro de Chao Samartín (Grandas de Salime): Tres años de investigación arqueológica (1995-1998). *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1995-1998* 4, 111-123.
- VILLA VALDÉS, A., 1999b: Pendiente de oro procedente del castro Chao Samartín, en Grandas de Salime, *Boletín Anual del Museo Arqueológico de Asturias 1997*, 245-253.
- VILLA VALDÉS, A., (e.p. a): Descripción de estructuras defensivas y trazado urbano en el castro del Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias), *Boletín del Museo Provincial de Lugo*.
- VILLA VALDÉS, A., (e.p. b): Nuevas lucernas de época romana en Asturias, *Boletín Anual del Museo Arqueológico de Asturias 1998*, Oviedo.

NOTAS

- {1} Una visión general del yacimiento, sus estructuras, materiales y cronología pueden verse en Villa, 1999a y Villa, e.p.a
- {2} Parte de los materiales cerámicos han sido publicados en Benítez, Hevia y Montes, 1999, Hevia, Menéndez y Sánchez, 1999, Hevia, Montes y Benítez, e.p. y Villa, e.p.b; la numismática documentada hasta la campaña de 1996 en Gil, 1999 (si bien en los últimos años el número de monedas altoimperiales ha aumentado considerablemente) y un ejemplo de orfebrería en Villa, 1999b.
- {3} Un buen número de construcciones en curso de excavación podrían ofrecer próximamente nuevos hallazgos.
- {4} Una descripción más extensa y pormenorizada de las estructuras del poblado puede consultarse en Villa, e.p.a
- {5} Estas acanaladuras habrían permitido un mejor agarre de la argamasa de haber sido utilizados en la construcción de paramentos.
- {6} No debía ser éste un tipo de mercancía habitual en los circuitos comerciales ya que los habitantes del Chao Samartín estaban perfectamente abastecido de productos como terra sigillata gálica e hispánica, vasos de paredes finas y ánforas, entre otros.

